

El Latido del Bosque Seco

Maciel Pumarejo



Bajo un sol radiante que pinta el cielo de tonos dorados, el bosque seco tropical se extiende tranquilo con sus árboles de ramas desnudas. En una de estas ramas altas, un pequeño pájaro llamado Kori abre los ojos y contempla su hogar con curiosidad. El viento cálido mece suavemente las hojas escasas que aún resisten en el paisaje.



Kori despliega sus pequeñas alas y emprende el vuelo sobre la tierra árida en busca de una gota de rocío matutino. Desde las alturas, observa cómo el suelo marrón y polvoriento parece dormir pacientemente bajo la luz del día. Cada aleteo la lleva más adentrarse en los misterios de este ecosistema tan único.



Entre los matorrales espinosos y las cactus gigantes, Kori encuentra a su viejo amigo el armadillo buscando raíces frescas bajo la tierra. El sabio animal levanta la cabeza y le sonríe con ternura, recordándole que el bosque guarda secretos maravillosos bajo su superficie. Juntos comparten un momento de silenciosa complicidad frente al calor del mediodía.



El sol comienza a descender y las copas de los árboles se tiñen de un intenso color naranja y violeta. Kori se posa sobre la rama de un ceiba majestuosa que resiste el paso del tiempo con orgullo. Desde allí, contempla la vasta extensión del bosque que se prepara para recibir la brisa fresca de la tarde.



De repente, una nube oscura y pesada aparece en el horizonte lejano trayendo consigo el aroma fresco de la tierra mojada. Las primeras gotas de lluvia empiezan a caer lentamente sobre las hojas sedientas del bosque seco. Kori alza la cabeza con alegría al sentir el agua que despierta cada rincón dormido.



La lluvia se convierte en una danza suave que revitaliza los colores apagados del paisaje. Los árboles desnudos parecen estirar sus ramas hacia el cielo para beber la bendición del agua. Kori extiende sus plumas bajo la lluvia ligera, disfrutando de la gran transformación que ocurre a su alrededor.



Al día siguiente, el sol sale sobre un escenario completamente renovado y lleno de verde brillante. Pequeñas flores silvestres brotan entre las rocas y las hojas caídas como pequeñas estrellas de colores. Kori vuela alegremente entre los brotes nuevos mientras el bosque entero celebra el milagro de la vida.



Las familias de monos araña se columpian jubilosas entre las ramas altas que ahora muestran un follaje frondoso y lleno de energía. Kori se une al alegre bullicio de los animales que comparten la alegría de la abundancia recién llegada. El aire está lleno de cantos y risas que resuenan por todo el valle.



Al caer la noche, el bosque se ilumina con miles de luciérnagas que parpadean como estrellas caídas entre los árboles. Kori descansa cómodamente en su nido, sintiendo la paz profunda que habita en este lugar mágico. El latido del bosque seco late al unísono con el ritmo de la vida.



Un nuevo amanecer ilumina el horizonte con promesas de esperanza y continuidad para todos los habitantes del bosque. Kori se despide del lector desde su rama favorita, recordando que la paciencia siempre trae hermosas recompensas. El bosque seco tropical sigue brillando con luz propia, fuerte y eterno.